

Solidaridad Obrera

AIT

ÓRGANO DE LA CONFEDERACIÓN REGIONAL DEL TRABAJO DE CATALUÑA
Año III-Epoca IV

Barcelona viernes, 18 marzo 1932

PORTAVOZ DE LA CONFEDERACIÓN NACIONAL DEL TRABAJO DE ESPAÑA
Número 381

A LO QUE CONDUCE LO ARBITRARIO

Derivaciones del plante de la Cárcel Modelo.— Los guardias de Asalto desalojan violentamente el patio de la prisión.— Cargas y apaleamientos en las Ramblas

ANTECEDENTES

Si, seis meses ha, el entonces director de la Cárcel Modelo de Barcelona se oponía a que se situara con los presos la política brutal y represiva que quería imponerle desde el odiado caserón de la calle del Marqués de Argentera, Rojas, el director actual, no necesita inductores ni ejemplos para reducir paulatinamente las pocas satisfacciones de que pueden gozar los compañeros reclusos en el Modelo.

Empezaron por querer disciplinar a los detenidos. Los saludos ridículos habían de ser respetados y también debían efectuarse las formaciones inútiles. En el patio de la cárcel, los presos cultivaban flores y plantas, con las cuales habían formado las iniciales de organizaciones que a todos nos son muy queridas. Pero, en el transcurso de una noche todo fué arrasado, y a la mañana siguiente encontraron pisoteado y mutilado lo que el día anterior aun habían cuidado con deleite.

Compañeros, negándose a comunicarse. Es natural que entre los visitantes se comestase con calor la situación de la cárcel, particularmente siendo mujeres la mayoría de ellos, algunas de las cuales habían venido, sacrificando el jornal, de los pueblos vecinos, en los cuales se desarrollaron los sucesos durante las últimas huelgas. Hubiese bastado una simple indicación de los empleados para que las visitas se retiraran al ver que pasaba la hora de la comunicación y los presos no salían. Era esa la manera lógica, normal, de sentido común. Pero en España se usa el método del tiro limpio y del palo seco; tienen Guardia civil para lo uno y de Asalto para lo otro. No podían faltar en esta ocasión y, efectivamente, inopinadamente se presentó un camión lleno de esos individuos, cuyo recombrecer pareció al odio que al pueblo inspiran. Efectuaron su llegada clásica; bajaron del camión, formaron y escampar guelillas con gritos y gestos que evocan en la mente de los que lo presencian el recuerdo de aquellas tribus de pieles rojas que iban a la caza de cabelleras enemigas.

Con la porra en la mano y la amenaza en todos sus gestos desalojaron el patio de la cárcel, no sin antes escuchar de labios de muchas de las compañeras allí reunidas palabras que reflejaban el desprecio que su triste profesión les inspira. No repartieron allí porrazos, y no por falta de ganas "del grueso de la cuadrilla" que de palabra y con la mirada no cesaba de solicitar del oficial que la mandaba al indicación para hacer

ejercicios de "aguanta y tente tieso". Al salir de la Modelo las camaradas y los compañeros acordaron ir al Gobierno civil para protestar del atropello sufrido. Nada ocurrió hasta llegar a las Ramblas, pero una vez allí, sin que mediara ninguna advertencia, los de Asalto arremetieron con su brutalidad acostumbrada contra los hombres que iban en la pequeña manifestación. Como ocurre siempre en estos casos, hubo para todo el mundo, para los transeúntes e incluso para los paraguas, alguno de los cuales salió mutilado de la contienda.

Como hemos dicho anteriormente, hubo tres detenidas, dos de las cuales fueron libertadas por la tarde. En los calabozos del Palacio de Justicia quedó encerrada la compañera de Alaiá,

sin tener en cuenta ni su estado ni su condición de mujer. Protestamos; protestamos enérgicamente de todo cuanto ocurre; de lo que se hace con nuestros camaradas presos y de lo que se hizo con las compañeras que fueron a visitarlos. Parece como si las autoridades tuvieran especial interés en que la paz no reine en Barcelona. De persistir las persecuciones y los vejámenes contra nuestros camaradas, los trabajadores no podrán contemplar impasibles su martirio. Se han deseado tan atentamente nuestras advertencias como hemos señalado a las que podían conducir arbitrarias conductas gubernativas; eso no ha impedido el que después se nos hiciera responsable de lo ocurrido. Una vez más decimos que no es éste el camino más adecuado para llegar a la pacificación de los espíritus, de la que con tanta hipocresía hablan nuestras autoridades. Los obreros de Barcelona no buscan ni quieren crear situaciones violentas, pero también tienen su dignidad y sus sentimientos que no pueden ver atropellados constantemente.

LO SUCEDIDO AYER

Ayer mañana, los compañeros persistieron en la actitud adoptada dos días antes, la cual es tan dispuesta a mantener hasta que no se les otorguen las ventajas que tenían anteriormente.

Con la porra en la mano y la amenaza en todos sus gestos desalojaron el patio de la cárcel, no sin antes escuchar de labios de muchas de las compañeras allí reunidas palabras que reflejaban el desprecio que su triste profesión les inspira. No repartieron allí porrazos, y no por falta de ganas "del grueso de la cuadrilla" que de palabra y con la mirada no cesaba de solicitar del oficial que la mandaba al indicación para hacer

MADRID

Como trata el Ateneo a los traidores. Un alto ejemplo que se debe imitar

Madrid, 177. — En el Ateneo, debía pronunciarse ayer una conferencia el diputado socialista don Jerónimo Bujeda, ponente de la Comisión de Responsabilidades, sobre el tema "Una posición ante el problema de las responsabilidades". En el Ateneo, había una gran concurrencia. Apenas comenzó la conferencia el señor Bujeda, surgieron numerosos rumores. Se protestó,

escuchándose palabras gruesas e incluso improprias. El señor Barnés, que presidía el acto, rogó a los asistentes que guardasen silencio, diciendo que el Ateneo siempre ha escuchado con igual respeto la exposición de todas las ideas. Se abuchó al señor Barnés. El señor Bujeda indicó que ya sabía la maniobra que se tenía preparada. Entonces el escándalo que se produjo fué imponente. En un constante escándalo intenta el señor Bujeda varias veces entrar en el tema de su conferencia, pero no lo logra. Consigue decir que él, en la Comisión de Responsabilidades, no ha ido a la zaga, sino a la cabeza, porque entiende que fué un deber primordial de la República exigirlos. Estima que el grave problema económico se hubiera resuelto con un Comité de Salud Pública que hubiese acabado con los que hacen campaña contra el régimen.

de justicia, elegimos carreras cíviles. Otros grupos prefieren enrolarse en una disciplina... La frase no quedó terminada. Hubo un escándalo indescriptible. El orador se increpado con gran violencia. El hermano del capitán Galán se levanta airadamente, y en forma descompuerta se dirige al lugar donde se encuentra el señor Bujeda. Varios socios se imponen y también el señor Barnés, que trata de calmar los ánimos. No lo logra. Otros grupos, de los que han pertenecido al ejército, suben a la tribuna a pedir explicaciones al señor Bujeda, pues entendían que su frase encerraba una injuria para ellos. El señor Barnés impone unos momentos su autoridad y dice que lamentaría tener que cerrar el acto a causa de las interrupciones.

Vuelven las interrupciones y el escándalo; el orador se ve de nuevo obligado a interrumpir el uso de la palabra. El presidente, señor Barnés, vuelve a requerir para que se haga el silencio, y dice que son estos momentos de pasión que se infiltran en el Ateneo. Oid, pues, añade, al representante de un partido. Se oyen voces de: ¡Fuera! ¡Fuera!

El presidente indica que la pasión no se debe confundir con la mala educación. Tras otro escándalo, el señor Bujeda puede continuar haciendo uso de la palabra. Dice que el Ateneo fué el primero en querer exigir las responsabilidades. Los que llevamos dentro el espíritu

El señor Bujeda explica sus palabras diciendo que no comprende que el señor Galán y otros señores hayan interpretado sus palabras en la forma que lo han hecho. Reconoce que los militares son hombres de conciencia liberal. Pero que por la estrecha disciplina en que viven hubieron de acatar el Poder público.

Ante la situación cada vez más enojosa y violenta, el orador declara que no puede continuar el acto. Desiste, por lo tanto, de hablar, y hace constar que él no solicitó hablar en el Ateneo, sino que fué éste quien le invitó a hacerlo. El señor Barnés da por terminado el acto y el señor Bujeda es despedido con una gran silba. Durante largo rato permanecieron en el Ateneo los socios del mismo comentando lo ocurrido.

La protesta por las deportaciones

Ciudadano Presidente Consejo Ministros. — Madrid. — En nombre de 8,675 afiliados al Sindicato Unico de Trabajadores de Hospitalet de Llobregat, protestamos enérgicamente del proceder arbitrario del Gobierno de la República, deportando a honrados trabajadores por el digno hecho de luchar por una sociedad más equitativa, más justa y más humana que la presente. Por encima del amor propio que puede haber en el pecho de los gobernantes de la República y del cumplimiento de un deber muy discutible, se impone el retorno a sus hogares de los

hombres deportados y de los presos sociales que, en gran número, pueblan las ergástulas españolas. Le saludamos respetuosamente. — or el Sindicato Unico de Trabajadores de Hospitalet, el presidente, José Díaz. Ciudadano Manuel Azaña, presidente de ministros. — Los trabajadores de Roda del Ter, reunidos en magna Conferencia, acordaron protestar de las deportaciones a Bata, y piden sean reintegrados a sus hogares todos los deportados y libertados de todos los grupos políticos.

CHARADA RESUELTA

El famoso cartel de izquierdas y la apetecida cebada ministerial

UNA NUEVA FORMULA PARA COMER a dos carrillos.

Cartel de izquierdas. He aquí un enunciado cuyo verdadero sentido no hemos podido describir hasta hace unas horas. Al principio creímos que se trataba de organizar una corrida de toros para conmemorar el aniversario de la República. Un cartel de izquierdas, anunciado así, con estas simples palabras, no puede ser interpretado por un español bajo otro aspecto, mucho más si se tiene en cuenta la estrecha analogía que existe en nuestro país entre el arte de Curro Cuchares y el arte del Sr. Conde de Romanones, primer torero del reino.

Debemos confesar, no obstante, que cuando oímos decir que se cartel de izquierdas se iniciaba en el seno del partido radical socialista, surgieron en nuestro ánimo ciertas dudas. Como nadie ignora, los jefes por generación espontánea de ese partidillo mixtificador y mixtificado, son don Marcelino Domingo (catalán que exige a su sastre géneros de la Gran Bretaña) y don Alvaro de Albornoz, veterinario y ministro de Justicia. ¿Hay alguien que sea capaz de imaginar a los señores Domingo y Albornoz lanceando de capa en un caso taurino?

Francamente, nosotros éramos incapaces de concebirlo. Don Marcelino Domingo se hubiera tenido que despojar de la miopia, cosa difícil, según viene demostrándonos como ministro, y don Alvaro de Albornoz habría tenido que aumentar su aizada, cosa aún más difícil, aunque positivamente reconocemos que a un veterinario se le pueden ocurrir bastantes arbitrios para conseguirlo.

En estas dudas, llega a Barcelona el señor Gordon Ordax, director general de Ganadería. Nuestra expectación experimenta un alza sensible. Viene el señor Gordon Ordax a disponer el acomodo y expedición de las reses?

No. El señor Gordon Ordax—según nos informa "El Diluvio"—, viene a Barcelona "con el único y exclusivo objeto de formarse idea de los motivos que hayan podido influir en la expulsión de tres afiliados al partido radical-socialista en Barcelona", agrupación que cuenta en nuestra ciudad con la respetable cifra de 27 afiliados, más el presidente, el cual tiene dos votos. Total, 29. Pero el señor Gordon Ordax,

que asegura haber venido con ese único y exclusivo objeto, se ha engañado inconscientemente a sí mismo. El señor Gordon Ordax ha venido a formular unas declaraciones desde las columnas de "El Diluvio" con el fin de aclararnos, en definitiva, lo que significa esa pequeña charada del cartel de izquierdas.

He aquí la solución: El cartel de izquierdas—viene a decir en síntesis el señor Gordon—, es una ponencia según la cual nuestro partido puede gobernar con todos los demás partidos que se titulen de izquierda.

—¿Y con el señor Lerroux?— pregunta el periodista.

—También, siempre que se titule de izquierda.

Al periodista se le ha olvidado preguntarle:

—¿Y con los curas vasconavarros?

El señor Gordon, siguiendo la lógica empleada en la anterior respuesta, hubiera contestado sin vacilar:

—También, siempre que los señores curas se titulen de izquierdas.

De modo que el espíritu del cartel de izquierdas se traduce en esta ambiciosilla aspiración: gobernar, con cualquiera que sea. Con Dios y con el Diablo. Porque es el mismo señor Gordon quien lo declara así taxativamente en las siguientes palabras:

"Nosotros, mediante la fórmula de ese cartel, podremos formar parte de cuantos Gobiernos puedan formarse, si para ello fuésemos requeridos..."

Naturalmente que serán requeridos. ¿No han de serlo? La burguesía lo que busca precisamente es eso: un grupo de hampones y traidores que esté dispuesto a dejarse echar de comer la cebada ministerial destinada a los "espíritus prácticos".

Vivimos una hora de ruina de todas las gallardías, incluso de la gallardía de ser hombres. El espíritu del partido mixtificador, por boca del señor Director general de Ganadería (cebada ministerial), pone este honroso colofón a su conducta: "En el seno del partido radical-socialista, como hijo que es de la revolución, queda un gran nerviosismo, nacido siempre del amor a las ideas; pero esto, por fortuna, se va calmando poco a poco..."

señor Gordon Ordax, ante este humillante fenómeno de claudicación y apostasía colectivas, se frota las manos con satisfacción, convencido de que se opera un suceso feliz en el seno de su partido.

Es el colmo. Los hombres se han entregado ya sin ningún pudor a la saturnal de la ignominia. La cebada ha asesinado al hombre. Aristófanes

El domingo publicaremos nuestro acostumbrado número extraordinario de OCHO páginas.

CHUSMA DIVINA



—¿Pero es posible que mientras los sin trabajo se mueren de hambre vosotros sigáis cobrando de la República? —Naturalmente; la ayudamos a repartir "hostias".

Solidaridad Obrera

A.I.T.

Barcelona viernes, 18 marzo 1932

COMENTARIO

CON SUS ARMAS

Aun conociendo la elasticidad de las leyes, y no ignorando que entre los poderes legislativo, ejecutivo y judicial cabe perfectamente una red de comunicaciones subterráneas tan arbitrarias como convenga al Poder, a sus hombres y a las óptimas relaciones entre sus hombres, es necesario en según qué casos manejar el mazo de la ley con la que nos atacan los legalistas.

¿Bárbaro juego social? ¿Bruta inconsciencia o digno recurso de la digna ley de Defensa de la República? No sabemos.

Se trata de la dignidad, de la libertad, y acaso de la vida, de un hombre: de un muchacho de dieciocho años. Se trata de Angel Baqué.

En el primer caso, el juez que sostenga la acusación debe contentarla inmediatamente. En caso contrario, el ministro que lanzó la especie debe reivindicar el nombre manchado. Debe limpiar la saliva, y debe hacerlo públicamente, en plenas Cortes, tal como lanzó la suposición, para que toda la Prensa beata y liberal que despararró la mancha de la limpie con su lengua servil a la mañana siguiente, como cuando recogió la suposición.

y fraternidad sea un hecho entre todos los hombres que luchan por implantar un mundo en el que sólo reine la libertad y fraternidad, principio del bienestar de los pueblos y seres humanos.

Rasgos de ejemplaridad

Suscripción Nacional pro deportados y presos sociales

De varios compañeros de la fábrica de Gomas de Blas Sagú y Pallás: Antonio Nicolás, 2 pesetas; Antonio Azorín, 2; Juan Gombau, 2; Jesús Pajarnés, 2; Miguel Pons, 2; Juan Guivá, 2; Ginés Ortiz, 2; Martín Maliller, 2; Juan Montero, 2; Domingo Mateos, 2; Moisés Clavijo, 1; Gregorio Aliaga, 1; Inocencio Martín, 1; Francisco Blay, 0'50; Francisco Sans, 0'50; Julio Ollé, 1; Bartolomé García, 1; Angel Ortiz, 2; Francisco Ferrer, 1; Pablo Jiménez, 0'50; Antonio Hernández, 0'25; Antonio Pomas, 1; Enrique Mata, 1; Anita Gilavé, 1; María Reyes, 1; Manuel Gutiérrez, 1. Total, 34'75 pesetas.

Por hoy, nada más. Por al Federación Local.—El Comité. Barcelona 17 marzo 1932.

COMITÉ PRO PRESOS DE CATALUÑA

CANTIDAD DISTRIBUIDA COMO SUBSIDIO DE LA SEMANA 11 Subsidio a 336 compañeros, a razón de 20 pesetas cada uno, 6.720 pesetas.

de la mañana hasta las dos de la tarde, pasará el subsidio, en el local de costumbre.—El Comité.

EL BOLETIN DE LA C. N. T.

Advertimos a cuantos compañeros nos escriben referente a su salida, y pidiéndonos ejemplares ya editados que, contra nuestra voluntad, no podemos enviar los pedidos por tener el local del Comité clausurado.

ENSAYOS

CIVILIZACION, DEMOCRACIA Y CULTURA

Vamos a detenernos un momento en estas tres cosas que, en el fondo, son una sola. Tampoco podemos estar conformes con ellas. Al ensalzar ante la animalidad, ha podido parecer una excentricidad y no hay tal. Es un concepto bien pensado y meditado sobre el cual vamos a disertar.

va a decir que la cultura actual servirá de muy poco mañana; tan poco, que lo que ha llegado a nosotros más bien nos perjudica que otra cosa, puesto que, aun sin querer, nos contagia de reminiscencias burguesas, como es el sentido retórico, literario y moral. Hay que romper la lección para hacer otra nueva; otra nueva que no tome nada de la actual, que no se parezca a ésta.

BASTA, YA FEDERACION LOCAL DE SINDICATOS UNICOS DE BARCELONA

Desde tiempo inmemorial vienen apareciendo en la Prensa afín a las ideas anarquista y sindicalista revolucionaria polémicas tan violentas y personalistas, que si éstas no llegasen al corazón de la organización y no originasen una gran perturbación y malestar dentro de los Sindicatos, no nos veríamos en la imperiosa necesidad de salir al paso de unos y otros para determinar y ver de acabar con estas luchas, máxime cuando de ellas no se vislumbra otra cosa que un gran confusionalismo continuo, camino de las tinieblas.

ga con esta labor, y por lo tanto determinemos lo siguiente: Primero. Que sólo la Prensa que sostiene nuestra organización es la única autorizada para juzgar actuaciones de compañeros confederados y que tengan cargos en la organización.

UN DONATIVO

De la Federación Local de Sindicatos y Sociedades Obreras de La Feiguera (Asturias) ha sido remitida al Comité Pro Presos de Cataluña la cantidad de mil trescientas ochenta y siete pesetas para deportados y presos.

Tercero. Que ningún compañero afiliado a nuestro organismo, por muy elevado que se crea dentro de la C. N. T., puede ni debe, en manera alguna, hacer labor de grupo o al margen de la organización, ni realizar campañas de acusaciones, por saber por experiencia este Comité el grave daño y trastorno que siempre han causado en nuestra organización.

FEDERACION DE LA INDUSTRIA DEL TRANSPORTE DE ESPAÑA

A todos los Sindicatos del Transporte de España, pertenecientes a la Confederación Nacional del Trabajo y a los de esta Federación

Enterado este Comité de los trabajos hechos por cierto organismo político, afiliado a la Internacional de Moscú, en lo referente a las organizaciones obreras marítimas y portuarias, así como los demás transportes, de sus pretensiones de hacerlas participar de un Congreso Internacional en Hamburgo, afiliado a la III Internacional, o sea, comunista, con el solo propósito de aparecer como elementos influyentes dentro de la organización obrera, para así poder cotizar esto en Moscú.

«CRONICAS ANDALUZAS»

Ideales nobles

Doña Mencía es un alegre pueblecito de la provincia de Córdoba, célebre por sus vinos y sus aceites; pueblo pequeño y algo apartado de la carretera general, la vida se desliza placida y el tiempo transcurre insensiblemente; de tarde en tarde, los obreros se levantan; interviene la Guardia civil, pega unos cuantos culatazos—su especialidad—el orden se restablece—al decir orden entiéndase que sigue el burgués explotando al obrero—y el patrono sonríe tras los balcones del Circulo.

Insensiblemente le voy atrayendo al camino que deseo hasta llegar al punto que ansío. —Y de política, que opinan ustedes? —No es posible! — exclamo asombrado. —Soy capaz de decirlo a usted escrito, sellado y firmado. —No será así—digo astutamente. —Este Circulo de Labradores de Doña Mencía, sin matiz político de ninguna clase, solamente aspira al engrandecimiento de la Agricultura, y a que el aceite se venda lo más caro posible. —Y firma, y no contento con ello, estampa el sello del Circulo. —¿Qué os parece?—pregunta en voz alta, leyendo lo que escribió. Una risotada hostil sale de los labios de los oyentes y para dar más validez al "pobre pensamiento" firman también el secretario y un vejeote con cara de granuja que, según me indican, vive en el pueblo y fue en sus tiempos diputado y gobernador en una capital del Norte.

Como simple forastero — y ocultando, desde luego, mi profesión—he entrado en el local, tomando asiento junto a uno de los ventanales que dan a la plaza; en ella pasean lentamente unos cuantos hombres—más de un centenar—con la desesperación pintada en sus semblantes; todos ellos son obreros sin trabajo, trabajadores de la tierra que esperan inútilmente ser llamados al tajo por el terrateniente egoísta y ladrón que los explota; de vez en cuando, al pasar frente al Circulo, miran hacia él y su mirada se vuelve torva, brillando en sus ojos una luz asesina. —¿Cómo es posible—pienso—que sean tan imbéciles estos hombres—los socios—que no se den cuenta del peligro que les amenaza? Los miro a hurtadillas y los veo tranquilos y sonrientes; sin preocuparse ni dar importancia a que un centenar de seres hambrientos pascen por la plaza, leen "A. B. C.", juegan al chamoelo o dormitan perezosamente en los butacones; de vez en cuando, un eructo o reglido de bestia ascafa suena en cualquier rincón. Estoy intriguado: ¿qué demonios tendrán estos vampiros en el cerebro? La casualidad —esa amiga de periodistas y bohemios—acude en mi auxilio en forma de presidente del Circulo. —¿Forastero?—me interroga

Con el corazón rebosando hiel salgo a la plaza; los obreros hambrientos siguen en ella, y tengo que hacer un esfuerzo sobrehumano para resistir la tentación de subir sobre un banco, leerles el escrito y decirles así: Camaradas, oír esto: ya sabéis cuáles son las únicas aspiraciones de vuestros verdugos, de vuestros explotadores, de "vuestros amos"—¿cómo todavía decidis por esta región?; ya sabéis cuáles son, camaradas: que suba el aceite, aunque muráis de hambre, aunque vuestros hijos agonicen porque vosotros no tendáis trabajo, aunque vuestras esposas y vuestras hijas tengan que prostituirse... ¿qué importa, si sube el aceite? El reporter X

CONFERENCIAS DE PESTAÑA

El próximo domingo, 20 de los corrientes, el compañero Pestaña dará dos conferencias, la primera, a las diez de la mañana, en Castellbell y Vilá, y la 2.ª, a las tres de la tarde, en el Ateneo de San Vicente de Castellat.

Federación de la Industria del Transporte de España A todos los Sindicatos del Transporte de España, pertenecientes a la Confederación Nacional del Trabajo y a los de esta Federación

Enterado igualmente, este Comité del trabajo obstruccionista que los referidos elementos hacen a nuestra Federación de industria, por el peligro que a sus planes representa, este Comité, consciente de su labor a organizar, llama la atención a todos los organismos pertenecientes a la C. N. T. para que no sirvan de escalón a tantos arribistas, aunque éstos estén al tanto por ciento de Moscú.

REDACCION

Sindicato Unico de Oficios Varios, de La Bisbal. — Han sido ya muchas las veces que hemos advertido, en infinidad de notas, que no podemos publicar los originales que vienen escritos en las dos caras del papel. No obstante, nuestras advertencias pasan siempre en saco roto, pues diariamente recibimos trabajos en estas condiciones. Y tengan en cuenta nuestros compañeros que esta clase de trabajos tenemos que rebacterlos de nuevo, lo que a una etapa extraordinariamente nuestro ya abrumador trabajo.